

8º Arg ge 555; 1, 7

Arg

ge

555.1,
7

ciones Populares

TANGOS



Colección de Cincuenta Tangos y Estilos

Repertorio GARDEL - RAZZANO

PRECIO DEL EJEMPLAR

Capital: \$ 0.20; Interior: \$ 0.25

Tangos publicados

Sumario del N° 1

Milonguera... ¿por que llorás? (Tango)	Monigote (id.)	Quinta esencia (id.)
Triste paica (id.)	Desde la mañana aque-lla... (id.)	Sanjuanina de mi amor (Zamba)
Mi pañuelito bordao (id.)	Muñequita (id.)	Linda provincianita (id.)
Champán tangó (id.)	¿Qué querés con esa ca-ra? (id.)	¡Cielito lindo! (id.)
¡Atorrante! (id. parodia)	La milonguera (id.)	El pañuelo (id.)
Entrada prohibida (id.)	La vengadora (id.)	La Cordobesa (id.)
Toda alma (id.)	A la gran muñeca (id.)	La prueba (id.)
¡Somos federados somos! (id.)	Romántico bulineito (id.)	Quejas (Estilo)
¿Qué querés con tu ele-gancia? (id.)	De vuelta al bulín (id.)	Chispas de yesquero (id.)
Milonguita (id.)	La muerte de Milongui-ta (id.)	Amurado me dejastes (id.)
La percaña está triste (id.)	El zorro gris (id.)	Carne de cabaret (id.)
Hoy te llora el cabaret (id.)	La perra vida (id.)	El tirador plateado (id.)
	¿Qué has hecho de mi cariño? (id.)	¿Por qué te portaste así? (Tonada santiagueña)
		El relicario (Parodia)

Tu cuna fué un conventillo (Recitada)

Sumario del N° 2

Raimundo (Tango)	Cruz Montiel (Estilo)	Los rosales se han secao (id.)
Ilusión (id.)	El perdón (id.)	Micorazón se ha perdido (id.)
Canción agreste (id.)	El cimarrón (id.)	¿Cómo la rosa de té!... (Tonada provinciana)
¡Que me la traigan! (id.)	Brisas camperas (id.)	El "Gualicho" (id.)
Atracción milonguera, id.	El poncho del olvido (id.)	El tísico (Vals)
¡Pobre viejo! (id.)	Reminiscencias (id.)	Los millones de Arlequín (Vals Boston)
La costurerita (id.)	Amargura (id.)	El relicario (Letra crio-lla)
Rosa criolla (id.)	"El Moro" (id.)	La culpa vos la tuviste (Canción provinciana)
¡Pobre piba! (id.)	Mi madre (id.)	¿Cuándo llovía! (Cou-plet)
"Fruta seca" (id.)	El pangaré (id.)	
A pan y agua (id.)	Sin hogar y sin amigos (id.)	
Cielito mío (id.)	Cuantito lai quería (Zam-ba)	
Nobleza de arrabal (id.)	De sol a sol (id.)	
Flor de trapo (id.)	Ya canta el gallo (id.)	
Del pasado (id.)	Linda provincianita (id.)	
¡Maldito tango! (id.)		

¡Adiós... que te vayabien! (Triste)

Sumario del N° 3

Los harapos	Gitanillo	El sueño de mamá
El relicario	Acuérdate de mí	Muñeca quiero ser
Tus besos	Pobre gitana	Indostán
Ja farándula pasa	Ciega de amor	Dime cómo andas
La violetera	Díguili que vingui	Precocidad
Antón el héroe	Eterna canción	Besos fríos
El ahorcado	...A hierro muere	Flor de té
La virgen roja	¡Una más! (Tango)	Mi corazón se perdido
	Agua que va río abajo	

Canciones Populares

TANGOS

REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1° DE CADA MES

(Única en su género)

Publica en todos sus números Zambas, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas y Duos
de los mejores autores nacionales

Administración:
LIBERTAD 358 (Dto. 7)



Editor:
RAÚL GÓMEZ

Año I

Buenos Aires, Diciembre 1.º de 1921

NUM. 7

SUMARIO

"La payasa"

La copa del olvido

La cartita

El jilguero

Acordáte de aquel día

China hereje

De pura cepa

Los indios

Pobre cotorro

A mi china

¡Mimosa! ¡Mimosa!

¡Zamba... mamita!

Vidalita del Santiagueño

De rodillas

La serrana

El zaino malacara

El zorzal

Como todas

El flete

La canción de la amada

Triste recuerdo

De mi tierra

No vayas a arrepentirte

De mi vergel

"Caballito"

Pesimismo

Maragata

El atardecer

Cara sucia

¡¡Mozo pierna!!

Campanitas

Amor criollo

La cordobesa

La fuga

Pobre china

Al morir la tarde

Después de la milonga

En nuestro próximo número

EL OCTAVO

Se abrirá el concurso para obtener
como premio

Un precioso Auto Piano Marca
Leonard

De 88 notas. — Gran formato
de Concierto

Se exhibirá en el Gran Establecimiento Musical

E. S. CASTIGLIONI Y CIA

Florida 344

Buenos Aires - U. T. 6308, Avenida

"La Payasa"

Tango cantado por Carmen Giménez, en "La borrachera del tango"

I

La payasa fué el encanto y la alegría,
perfumada rosa de aquel amor;
la payasa fué la piba que reía,
la pebeta que mató el dolor.

II

El la quería, él la adoraba,
él en sus labios amor bebía,
él en sus brazos se consolaba
y era el cotorro todo alegría.
Pájaro alegre en la mishiadura,
ritmo que pasa con el gotán,
piba que supo con su hermosura
ser como reina para el bacán.

III

Mas cuando vino la decadencia,
ya marchitada perdió su encanto,
y la payasa, flor sin esencia,
sintió la espina del desencanto.
Me la dejaba en la mishiadura,
pobre payasa, flor de gotán,
piba que supo con su hermosura
ser como reina para el bacán.

IV

A los brazos de otra paica se entregaba,
olvidando, ingrato, todo mi amor,
olvidando a la payasa que dejaba
como a un ave ciega con su dolor.

V

Es mi amor, sin ilusión,
mustia flor
del corazón.

Letra de CARLOS SCHAEFER GALLO.
Música de H. D.

La copa del olvido

TANGO SENTIMENTAL

*Cantado por el actor José Cicarelli
en la obra "Cuando un pobre se divierte"*

I

¡Mozo! Traiga otra copa,
y sírvase de algo el que quiera tomar
que ando muy solo, y estoy muy triste
desde que supe la cruel verdad.

II

¡Mozo! Traiga otra copa,
que anoche juntos los vi a los dos,
quise vengarme, matarla quise,
pero un impulso me serenó.

III

Salí a la calle desconcertado,
sin saber cómo hasta aquí llegué,
a preguntarle a los hombres sabios,
a preguntarles, qué debo hacer.

IV

Olvide, amigo, dirán algunos,
pero olvidarla no puede ser,
y si la mato, vivir sin ella,
vivir sin ella nunca podré.

V

¡Mozo! Traiga otra copa,
y sírvase de algo el que quiera tomar.
Quiero alegrarme con este vino,
y a ver si el vino me hace olvidar.
¡Mozo! Traiga otra copa,
y sírvase de algo el que quiera tomar.

Letra de A. VACCAREZZA.
Música de E. DELFINO.

La cartita

TANGO

I

La cartita que humilde te escribo
tus horas felices no quiere turbar;
sólo quiero contarte mi angustia,
mis hondas nostalgias, mi triste penar.

II

Tú no sabes las horas amargas
que por tu abandono pasando estoy:
Mi cartita te dice que sufro,
que tu mártir sólo soy.

III

Mi cartita tal vez te recuerde
las dulces ternuras de nuestro ayer;
mi cartita tal vez te reproche
porque has muerto mi querer.

I bis

IV

Con mi humilde cartita te mando
ceñidas y envueltas en negro crespón,
tu retrato, tus rizos, tus cartas,
¡y junto con todo, mi muerta ilusión!...

V

¡Si tú supieras
cómo está de triste
desde que te fuiste,
mi corazón!

VI

¡Así me pagas!
Lo que te he querido
dándome al olvido
sin compasión!

Parte final

Al cerrar esta triste cartita,
sonriendo a mi lado mi madre llegó;
y aunque quise ocultarle mi pena,
¡yo sé que mi madre llorando me vió!

Letra de G. CORIA PEÑALOZA.

Música de JUAN DE DIOS FILIBERTO.



El jilguero

CANCION CRIOLLA

I

Desde el florido rosál
que corona mi ventana,
oí cantar esta mañana
un sentido madrigal.

II

Era tan dulce el acento,
de aquella extraña canción,
que una pasada ilusión,
despertó en mi pensamiento.

III

Busqué entonces al autor,
de aquel trinado galante;
era un jilguero cantor
que le cantaba a su amante.

IV

Una calandria coqueta,
que escuchaba conmovida,
orgullosa del poeta;
por quien estaba vencida.

V

¡Cuánto envidié aquel jilguero
que conquistaba cantando,
yo que apenas balbuceando:
llego a decir que te quiero!...

Letra de MARIO FOLCO.

Música de JUAN DE DIOS FILIBERTO.

Acordate de aquel día

T A N G O

I

Acordate de aquel día
que doblaste por Serrano
y me dejaste en la vía
amurao, sin alegría,
y siempre en la contramano.

II

Mi guarida es muy lontano
del sitio en que vos andás,
ya sé que me disparás
y me tachás de malevo
sin ver que en el alma llevo
lo mismo que vos llevás.

III

¿Qué querés con tu arrogancia?
¿Qué querés con tu menega?
No acortarás la distancia
y aunque te fueras a Francia
ya sabés ande se llega.

IV

El berretín de la altura
no vale pal que te embroca,
hija é la mishiadura
sos una caricatura
de tu mama que era loca.
Mangín escolazador,
y bien remanyáo tu tata,
lo fajó por batidor
aquel pardo verseador
en la Avenida La Plata.

V

Cargate de brillo y seda
ahora tendrás traje azul,
este mundo es una rueda,
ya verás lo que te queda
cuando te falte el baúl.

VI

Que no es la primera "indina"
que sueña en irse a París,
y entre champán y morfina
no sale de la Argentina
pa acabar en el Muñiz.

VII

No importa que me haiga dado
esquinazo tu querer,
el mejor tiempo fué ayer,
aquí te espero al costado
del Arroyo Maldonado
y al arroyo has de volver.

Letra de CARLOS M. PACHECO.
Música de ENRIQUE DELFINO.

CHINA HEREJE

Te juistes de mi lao. ¡China hereje!
¡Pa gozarte después de mi disgracia!
Y no ves, China boba que soy,
¡guén cantor! Guitarrero y chupo caña.

Jamás vas a saber que estoy sufriendo
pa qué vas a saber si aquel que no ama,
no tiene sentimiento pal cariño,
no tiene corazón. Ni sabe nada.

Tampoco sabrás que hasta mi rancho,
ayer jué dulce nido, hoy es tapera,
que hasta el pobre perrito hubo llorao,
lo mesmo que un cristiano, por tu ausencia.

Y la misma calandria está tan triste,
ya ni canta como antes de mañana,
parece que comprenden que estoy solo,
vaya al diablo con el perro y la calandria.

Sírva caña, patrón. Sírvame pronto,
porque un güeso me ha clavao en la garganta.
Hacé días que estoy hecho un borracho.
Perdóneme, patrón. Eche más caña.

¡Y no crea, señor, que estoy llorando!
¡Son payadas no más que siente el alma!
Es que a veces el hombre pierde el juicio,
¡cuando ve que se muere una esperanza!

Y si la ven a mi china por el pago,
¡no le cuentes, hermano, mi disgracia!
Que yo no quiero que sepa que he llorao,
¡lo mesmo qu'el perrito y la calandria!

Ella nunca sabrá que yo la quise,
con todo el corazón y tuita mi alma.
Vale más que no sepa. Ultimamente,
a ver, pronto, patrón, eche otra caña.

Letra de JUAN PEDRO LÓPEZ.

Los indios

TANGO

I

"Yponá cuñataí",
más linda que el "urupey",
te canta tu "cuimba'é" ¡ay, sí!
en idioma guaraní, ¡ay, sí!
Tanto me has hecho sufrir,
que no puedo más llorar,
y aquí te viene a cantar, ¡ay, sí!
el que fué tu "curai".

II

Ya tu cacique no quiere guerras,
la lanza al brazo no hace cimbrar,
y deja montes, bosques y tierras,
porque no sabe más que llorar,
y por las noches de luna llena
entre su selva se va a soñar.

I (bis)

Yponá cuñataí,
a tu indio no quieres más,
es que te has enamorado, ¡ay, sí!
de algún blanco añamenbuy, ¡ay, sí!
Tu amor era para mí,
india, como el mismo sol
no me niegues más tu amor, ¡ay, sí!
y vuelve a tu guaraní.

III

Yponá tupasy,
te quiero, "etereí",
yo me iré lejos de aquí
a llorar con dolor
tu amor que por siempre perdí.
Yponá, tupasy,
te quiero, etereí,
si tu cariño perdí
me iré con mi dolor
al monte guaraní.

I (bis)

Letra de JUAN A. CARUSO.
Música de F. CANARO.

De pura cepa

TANGO

Sos más criolla que un amargo
cebao en jarro de lata;
sos la bombilla de plata
que hizo un joyero de encargo;
el silbido triste y largo
que modulan los boyeros;
sos el canto del jilguero
en las siestas calurosas,
y sos manojos de rosas
que cuelga de los aleros.

II

De los ranchos de totora
donde cantan los zorzales,
saben sus cosas ideales
que entre sus muros atesora
por eso cuando la aurora
viene con su luz temprana
suele abrirse la ventana
y al resplandor del lucero
parece el rancho un florero
de su dueña soberana.

VIII

Tu sencillez femenil
tiene trasuntos de gracia,
y encanta la aristocracia
con tu espíritu gentil
es un poema de abril,
el que encarna tu figura
realzada por la frescura
de tus labios como guinda;
sos la criollita más linda
que ha pisado la llanura.

Pobre cotorro

TANGO

I

Pobre cotorro tristón
te hemos echado al olvido
y eso que en un tiempo ha sido
mi refugio milongón
donde allí mi corazón
hacía sentir su latido
a la china que he querido
y que fué mi perdición.

II

Sólo me queda el triste recuerdo
que es el retrato de la paica que adoré
y aunque quisiera olvidar ese pasado
nunca en la vida jamás lo lograré;
mi juventud con ella he derrochado
y no lo niego, fué tanto lo que amé
que su visión en

mi mente se ha grabado
y otra como ella en mi vida no hallaré.

III

Aunque el cotorro está entristecido
tengo esperanzas que ella ha de volver
porque la china

bastante me ha querido
y yo no dudo quisiera resolver
venir a verme para alegrar el nido
y que el cariño volviera a renacer
entre el champán y un beso indefinido.

IV

Si has de volver
espero que el rencor
que tuviste, mi amor,
pronto vas a olvidar,
porque al estar
con el que más te amó,
la alegría resurgió
y volveré a cantar.

Letra de DIEGO DE LAS HERAS.

Música de ANSELMO AIETA.

A mi china

Popularizado por el dúo Mendoza

Cafre

I

Te has olvidado, prenda mía,
de mis caricias tan finas
llenando el alma de espinas
a quien tanto te quería;
recuerdo cuando volvía
de vuelta de la Tablada
te encontraba en la enramada
esperando a tu viejito,
brindándole un matecito
en premio de su jornada.

II

Todavía conservo las prendas
que hacías pa mi recaio,
era un pañuelo bordao
el bocaio para las riendas;
y a veces por esas sendas
cruzaba con vos en la anca
y al subir por la barranca,
orgulloso me sentía
por el ruido que me hacía
tu dura pollera blanca.

III

Recuerdo cuando llegaba
con mi pingo al trotecito,
esperando a tu viejito
alegremente te hallaba;
donde yo te acariciaba
con un beso en tu boquita,
vos como una palomita
que recién alza su vuelo,
jugabas con mi pañuelo
cantando una vidalita.

Letra de MARTÍN CASTRO

¡Mimosa! ¡Mimosa!

COUPLET

I

Ando ciega, enamorada
de un hombre moreno
que me tiene loca;
son tan dulces sus palabras
que para mirarme
salen de su boca
y aunque yo sé lo que él quiere
que él también de amores
ciego está por mí,
finjo que de celos muero,
sólo por oírle que me dice así:

II

(Refrán)

¡Mimosa! ¡Mimosa!
¡No te pongas
zalamera ni engañosa!
Si ya sabes que te quiero,
que por ti me muero.
¿De qué estás celosa?
¡Mimosa! ¡Mimosa!

III

Cuando viene enamorado
por la noche a verme;
yo le finjo enojos
con un gesto de tristeza
que hasta se humedecen
de llantos sus ojos.

IV

Y al verme así enojada
me pregunta ansioso:
¿Qué te pasa? ¡Dil!
Y yo no respondo nada,
y al verme enojada
me repita así:
¡Mimosa!, etc.

Zamba... ¡Mamita!

I

Un pato pelau volaba
a orillas de una laguna,
los otros patos... se ráiban
¡al verlo volar sin pluma!

Zamba... mamita... zamba
ay sí... ay no...
esta es la zamba... ¡Mamá!
Que a mí tatita me la enseñó.

II

Señores, escúchenme,
una vez tuve un potrillo,
que de un lao era tordillo...
y del otro lao... también...

Zamba... mamita... zamba
.....

III

El día que yo me muera
mi pesar ha terminado...
¡Los vasos estarán de luto
y los boliches... cerraos!

Zamba... mamita... zamba
.....

IV

¡Termina la zamba, mamá!
Afirmando lo que digo
que aquel que no tiene hermana,
dejuero no tiene amigo!

Zamba... mamita... zamba
.....

Letra de D. NOCERA NETTO.

“Vidalita del Santiagueño”

CANTO NATIVO

I

Soy de la tierra
de los calores,
en donde lucen
hermosas flores;
¡las santiagueñas
son las mejores!

II

¡Ay!, vidalita,
flor de mi sierra,
miel de mis bosques,
sal de mi tierra,
¡toda mi vida
tu acento encierra!

III

Rodean mi rancho
los quebrachales,
que son el freno
de vendavales.
¡sólo ellos pueden
ser mis rivales!

¡Ay!, vidalita, etc.

IV

Tengo una criolla
de mis amores,
con unos ojos
cantivadores;
¡ay, santiagueña,
tu alma es de flores!

¡Ay!, vidalita, etc.

V

Por Carnaval
todo está listo,
porque mi criolla
lo ha previsto;
¡criolla más linda
nunca yo he visto!

¡Ay!, vidalita, etc.

VI

Muy de mañana
—fuerte y ligero—
ensillo a gusto
mi parejero,
y con mi criolla
voy donde quiero.

¡Ay!, vidalita, etc.

VII

Vamos al pueblo
cuando hay trinchera,
y la saltamos
sin estribera,
porque es jinete
mi compañera.

¡Ay!, vidalita, etc.

VIII

Se oyen los ¡vivas!
y el guitarrero;
la dulce aloja
trae el mareo,
vibra la espuela
del zapateo.

¡Ay!, vidalita, etc.

IX

¡Viva Santiago!
¡Viva el mistol!
¡Viva la aloja
y el buen humor!
¡Mueran las penas
bajo mi sol!

¡Ay!, vidalita, etc.

Armonización de
ANDRÉS A. CHAZARRETA

De rodillas

ESTILO

I

Discurren los que me ven
mirarte con tanto afán,
que mis labios no podrán
expresar mis ansias bien,
yo no siento que me den
semejante explicación,
pues de su equivocación
a mansalva, considero,
descubrir el paradero
de mi pobre corazón.

II

No sé si me lo han robado,
pero sé que lo he perdido,
y que ha de estar escondido
en algún sitio sagrado;
pues si mi pecho ha dejado,
digo que no puede ser,
tan sólo por el placer,
de olvidarme y libertarse,
sino para refugiarse
¡en un pecho de mujer!

III

El no tuvo otra pasión
que la pasión de lo bueno;
porque nació sin veneno
mi profundo corazón:
Y si dejó la mansión
de mis entrañas, arguyo,
que ha sido el ánimo suyo
ampararse en un altar,
y juro que no ha de estar
en más pecho que en el tuyo.

IV

Yo no lo quiero sacar
de un asilo semejante,
porque sé que en el instante
dejará de palpitir;
allí lo debo dejar

para que esté satisfecho,
y puesto que tú te has hecho
la santa de su elección,
que siga en adoración
¡arrodillado en tu pecho!

Letra de ALMAFUERTE.



La serrana

ZAMBA

I

Me hais sabío largar un perro
¡ay! mi serrana,
cuando ió pasé cantando
por tu ventana.
¡Ay, mi serrana! ¡Ay, mi serrana!
Malo tu perro, sigue ladrando.

II

Aier cuando ió pasé
por tu ranchito,
te vide cómo reyías
d'este gauchito.
¡Ay, mi serrana! ¡Ay, mi serrana!
Malo tu perro; cómo reyías.

III

Cuando ió vuelva a pasar
por tu ranchito,
le contaré lo del beso
a tu agüelito.
¡Ay, mi serrana! ¡Ay, mi serrana!
Seguí riyendo de este gauchito.

IV

Cuando vos te istás riyendo
ió estoy iorando,
por aquel besó, muriendo,
por vos, penando.
¡Ay, mi serrana! ¡Ay, mi serrana!
Malo tu perro, siguié ladrando.

Letra de ANTONIO MACCHIA.

*Música de ISMAEL F. GÓMEZ Y AR-
TURO A. MATHÓN.*

EL ZAINO MALACARA

ESTILO-CIFRA

I

Tuve un zaino malacara,
flete guenazo y ligero,
que por el pago de Agüero
no había quien le ganara;
como una caña tacuara
se hacía arco en la largada,
y tuita la paisanada
de cualquier punto que juera,
sabía que el pingo era
de ley pa la atropellada.

II

Si había fiesta en el poblao
y le ponía el apero,
se lucía el parejero
con el brillo del chapeao.
"Ah, ese pingo, bien cuidao",
exclamaban los paisanos;
y yo orgulloso y ufano
con tantas ponderaciones
jugaba con los bolones
del freno corte peruano.

III

Mi ñata Circuncisión,
al percibir el tropel
me esperaba en el jagüel
con un lindo cimarrón,
y apenas mi redomón
sujetaba su carrera,
con malicia verdadera
la conocía a la ñata
y le mordía la bata
o el percal de la pollera.

IV

Y mientras me desmontaba
para besar a mi china
y rumbiar pa la cocina
donde ya hervía la pava;
él gozoso reñechaba
y hacía sonar las cosejas
al sentir la cincha floja
y concebir su visual
que mi china en un morral
le tráiba maíz de las trojas.

V

Esos tiempos ya pasaron
como un mágico fulgor,
sólo en mi mundo interior
con cariño se grabaron,
suecumbieron y dejaron
que nuevas evoluciones
rompieran con tradiciones,
atavismos y leyendas,
episodios y contiendas
de nuestras bellas regiones.

VI

Hoy soy mozo de ciudad,
visto ropa diferente,
tengo bien limpios los dientes
y actúo en la sociedad,
me preocupo de verdad
en afeitarme la cara,
en hablar de cosas raras,
en saber lo que no sé,
pero nunca olvidaré,
a mi zaino malacara.

El zorzal

ESTILO

I

Sobre la verde enramada
llora el zorzal sus pasiones
sus tiernas lamentaciones
se están perdiendo en la nada,
y en su queja prolongada
palpita un hondo quebranto
y en la expresión de su canto
susurra su amarga pena
mientras extiende serena
la noche su alado manto.

II

En la vasta soledad
de la pampa silenciosa
como una voz quejumbrosa
se pierde en la inmensidad;
canta el zorzal con piedad
y arranca de su alma fuerte,
el dulce trinar que vierte
por la extensión solitaria,
y en su mística plegaria
gimió pidiendo la muerte.

III

Cuando la aurora llegaba
y dar su luz disponía,
el zorzal en su agonía
su queja postrer cantaba;
tristemente sollozaba
con su tierno y suave acento,
y extendiendo su lamento
del campo en la alfombra verde,
como un eco que se pierde
al blando soplo del viento.

IV

Y mientras iba lanzando
sus notas, tan plañideras,
sobre el trébol de las eras
iba la tarde bajando...
su voz el campo llenando
lánguida y triste vibró,

y ante la noche que vió
lucir sus hermosas galas,
estremeciendo sus alas,
trágicamente murió...

Letra de ALFREDO GAUDINO.



Como todas

TANGO

I

*Dedicado a mis más queridos herma-
nos Constantino y Alejandro
Neuberger*

La percanta en el cabaret
alegre siempre estaba
y nunca recordaba
a los viejos que dejó,
porque el taura la engrupió
con promesas y caricias,
y prometiéndole delicias
al bulín se la espantó.

II

La trató bien al momento,
pero con su intención,
pa shacarle todo el vento
que ganaba en la "pensión".
Y mientras él se divertía
con la plata que le daba,
a la paica, cada día,
menos vida le quedaba.

III

Y la paica arrepentida
sentada en un rincón
deshojando el corazón
que de penas le llenó
este taura que la engrupió
con promesas y caricias,
que, prometiéndole delicias
así la vida le arruinó.

Letra de ROBERTO NEUBERGER.

El flete

TANGO

I

Se acabaron los pesaos,
patoteros y mentaos
de coraje y decisión,
ya se acabaron los malos
de taleros y de palos,
de fariñera y facón.

Se acabaron los de faea
y todos la van de araca
cuando llega la ocasión,
porque el de más copete
lo catan y le dan flete
para la otra población.

II

Y aquellos que tenían
la mina de prepotencia,
la van de pura decencia
y no tienen pal buyón.
Nadie se hace la pata ancha
ni su pecho ensancha
de puro compadrón,
porque al de más copete
lo catan y le dan flete
para la otra población.

III

Y aquellos lindos bailongos,
y aquellas hermosas farras
de acordeón y guitarras
y curdas de rechipé,
se han convertido en velorio,
todos bailan rechiflados,
hasta el tango han reformado
al estilo cabaret.

IV

Ya no se ven esos malevos
de leones a la francesa
y pañuelos de color,

botitas de cabritilla,
en el chambergo una hebilla
y en el ojal una flor,
ni aquellos taitas mentaos
con el funyi requintao,
y en la orejita un clavel;
ya se han acabado todos
y hasta se muerden los codos
por terror al espinel.

Letra de P. CONTUCCI.



La canción de la amada

MELODIA

I

Ves mis vergeles llenos de flores
junto a la orilla del ancho mar,
allí, bien mío, sin un tormento,
disfruta el alma dicha sin par.

II

De allí contemplo a los pajarillos
que a nuestras playas suelen bajar,
para ir formando con sus gorjeos
bellos arpegios al alborear.

III

De mañanita ¡ay! si tú vieras
sobre las naves, sin un dolor,
los pescadores cruzar las aguas
cantando en coro himnos de amor.

IV

Allí la pena no es conocida,
siempre florido se halla el vergel;
paso las horas, dulce bien mío,
sin un tormento junto al jagüel.

V

Bello es bien mío, cuando amanece
y muestra el prado dulce arbol.
¡Ay, qué alegría!... tras de las flores
brindando amores se asoma el sol.

*Letra de ANTONIO MACCHIA,
Música de ISMAEL F. GÓMEZ.*

¡Triste recuerdo!

TANGO

I

¡Fué una noche!, de verbena,
que engañada me sacastes
y a un "cabaret" me llevastes
diciéndome de "chipé";
yo creyéndote sincero,
¡con la fe que te tenía!,
te seguí con alegría...
y por tu culpa pequé.

II

¡Yo pequé! y en esa copa
de impurezas y de agravios,
¡infeliz!, posé mis labios
y hasta saciarme bebí.
Sin pensar que era ficticio
todo aquello que veía,
pasé la noche de orgía
y a mi casa no volví.

III

Pasaron así las horas,
la noche, ¡de aquel cruel día!
dejando en el alma mía
la triste desilusión.

Porque yo ¡incauta! creyendo
que era santa tu promesa
te di... toda mi pureza
sin pensar una traición.

IV

¿Dónde está, dime, perjuro,
el amor que me jurastes?
¡Pobre madre!, la engañastes
prometiéndome un edén.
Y a mí porque te quería
con esa pasión sin calma
me destrozastes el alma
y todo mi dulce bien.

V

Ahí está toda tu hazaña,
ya podés vanagloriarte,
porque aquí y... en cualquier parte
tú estarás con mi razón.
¡Yo pequé! ¡Porque te amaba!
Y en ti yo puse mi vida
y en pago fuí... la "querida"
de un hombre sin corazón.

VI

La flor de mi juventud
trinchastes. ¡Mis tiernos años!
Y con crueles desengaños
pagastes cuanto te amé.
Y a mi madre, ¡pobre madre!
que pensó tú eras mi amparo,
le brindastes con descaro
mis noches de "cabaret".

*Letra de RICARDO GARCÍA.
Música de LUIS TEISSEIRE*

De mi tierra

FADO

I

Cuando canto en mi guitarra
este estilo
mi corazón me hace soñar,
tiene en sus notas cadencias del alma
y trinos del zorzal.

II

A caballo tarareando
por las riberas del río
este estilo que ahora canto le enseñé
a una china de ojos negros
que era su cara preciosa
y prendado yo al mirarla me quedé.
No bien aclaraba el día
hasta que el sol apuntaba,
me ponía yo en su reja así a cantar.
Y eran tan dulces las notas
y era tanta la armonía
que al oirla tuvo a veces que llorar.

III

Despierta si estás dormida
Chinita mía
y escucha de mi guitarra
la melodía.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,

IV

Para cantar y bailar el cielito
hay que sentirlo de corazón
gratos recuerdos nos trae el pasado
y embriaga su canción.

V

En las pampas de mi tierra
bellas flores y praderas
de un aroma y hermosura sin igual.
Mi ranchito ya lejano
nido de toda mi raza
nunca el tiempo su recuerdo borrará.
En el puente de junquillos

que atraviesa el manso arroyo
cuántas veces me he parado para oír
el murmullo de las aguas,
el cantar de los troperos
y de las chinas y paisanos el reír.

IV

Y ahora que me encuentro lejos
de pena lloro,
porque ya no puedo ver
al bien que adoro.
Ah, ah, ah, ah, ah, ah, etc.



No vayas a arrepentirte

TONADA PROVINCIANA

Dijiste que me querías,
y me lo estaba creyendo,
pero me he desengañado
que estuve perdiendo el tiempo.

A mi corazón tomaste
por un juguete de niño,
matando con tus desdenes
todo mi amor y cariño.

Fijate bien lo que hacés,
si buscás amores nuevos;
no vayas a arrepentirte...
y vengás a llorar luego.

Tu cariño era falsía,
tu amor sólo una quimera.
¡Hombre desleal!... Sólo tienes
por corazón, una piedra.

Mas lo juro que no siento
lo mucho que te he querido;
lo que lamento tan sólo
es el tiempo que he perdido.

Fijate bien lo que hacés,
si buscás amores nuevos;
no vayas a arrepentirte...
y vengás a llorar luego.

Letra de A. G. VILLOLDO.

De mi vergel

TANGO

I

Ayer fuistes, bella flor,
de mis vergeles de amores
la más digna entre las flores
de aromático esplendor.
Cual una visión de amor
por el tiempo despreciada
hoy te encontrás deshojada,
por este suelo esparcida
sin tener más en tu vida
una dicha codiciada.

II

Ya has perdido aquella esencia
que en el ayer has tenido,
porque arrojada al olvido
ésa fué tu gran sentencia,
hoy marchita en tu existencia
anhelas reverdecer,
pero, no vuelve el ayer,
para ti, flor despreciada,
por ser una flor tronchada
de las ramas del querer.

III

Hoy contemplo muy hermosa
otra flor en la pradera
que al llegar la primavera
florece muy fraganciosa.
Ese bella flor preciosa
que expide su aroma pura,
llena a mi alma de dulzura
con su perfume de flor,
al contemplar con amor
sus pétalos y hermosura

IV

Crece muy bella y lozana
esa flor en mi vergel.
Y su capullo el jagüel
de mis dichas, engalana
con anhelo que mañana
cuando empieza a amanecer,

el día, voy con placer,
a contemplar con amor
a mi inolvidable flor
de las ramas del querer.

*Letra de ANTONIO MACCHIA.
Música de ISMAEL F. GÓMEZ Y AR-
TURO A. MATHON.*



"Caballito"

TANGO

I

Fué en Caballito una tarde,
fué una tarde en un bailongo,
fué en un bailongo mistongo
donde yo la conocí.
La pebeta era una papa
y como buen milonguero
me agarré un camote fiero
al momento en que la vi.

II

Le batí el justo al instante
le dije que la quería,
y recuerdo todavía
qué orgulloso me sentí
en el dichoso momento
en que su boca preciosa,
a mi pregunta amorosa
me contestó con un ¡sí!

III

Al cabo de tres semanas
de andar con la pebetita,
falté una tarde a la cita
que siento y me arrepentí,
porque quiero todavía
a la pebeta, quesito,
que bailando en Caballito
una tarde conocí.

*Letra de ENRIQUE RICARDO.
Música de ADOLFO AVILÉS.*

Pesimismo

Dedicado a mi amigo Manuel Veyga
(Q. E. P. D.)

I

Rasga la pluma el papel
graduando la inteligencia
y surge de mi conciencia
como mártir de Babel;
sólo el sentimiento fiel
reconcentra en mi alma sana,
siempre en la conciencia humana
va el sentimiento consigo
al recordar un amigo
de intelectual fuerza sana.

II

Como un desborde de llanto
en un corazón sombrío
brotan hoy del pecho mío
los estragos del quebranto
desvaneciéndose mi llanto,
maldigo, la hipocresía,
porque quitaste la hombría,
¡oh! delator, inconsciente,
rodarás por la pendiente
con tu incógnita falsía.

III

Oh, Manuel Veyga, te fuiste,
jamás nunca lo creía,
pero si en la mente mía
dejaste un recuerdo triste,
mi corazón, luto viste,
vuelca en el orbe una queja,
luz mortecina, se aleja,
empaña el blanco capuz
cuando se extingue la luz
lúgubre la mansión deja.

IV

Fuistes un genio, baluarte
en tan brillante jornada,
tu descollante mirada
sondeaba de parte a parte,
gallardo, bizarro, dante,
me asemejo ante tu tumba

empañando las penumbras
cabizbajo y pensabundo,
polvo que levanta el mundo,
macabrante de ultratumba.

V

Descansa en paz, noble amigo,
en la loza sepulcral,
quien no lamenta tu mal
blasfemiando al enemigo,
sólo me queda el abrigo
de tus ideales de poeta;
te fuistes cual anacoreta,
en nostálgico segundo,
gritaste con fuerza al mundo
sin temor a la saeta.

Letra de FAUSTINO CHAZARRETA.



Maragata

ZAMBA

I

Hurgando los macachines
una mañana te vi,
desde entonces, maragata,
maragata me muero pensando en ti.

Maragata mía ya ves que te imploro
y nunca te olvides que yo te adoro.

II

Tengo un montón de cariño
que no sé dónde saciar,
y en tus labios flor de ceibo
yo los quisiera volcar.

Maragata mía, ya ves, etc.

III

Reina de mis arenas
quisiera verte otra vez,
hurgando los macachines
aunque me muera después.

Maragata mía ya ves, etc.

Repertorio de GARDEL RAZZANO.

El atardecer

DECIMA

I

Ya la tarde declinaba
en el lejano horizonte;
junto al picacho de un monte
suave el sol se desmayaba.
Triste una oveja balaba
que se había quedado atrás,
de la hacienda montaraz
apenas se oía el bufido,
y al rato quedó dormido
el campo en silencio y paz.

II

Del alfalfado tapiz
percibíase el aroma,
y silbando por la loma
iba inquieta una perdiz.
De su cueva, salía el cuis,
en camino al pajonal,
y con su calma habitual
un buey descansaba echado
como si hubiera encontrado
la piedra filosofal.

III

Céfiro apacible y manso
que del poniente venía,
inundaba de poesía
aquel sagrado descanso.
En el arroyo, el remanso
detuvo la correntada,
y alguna que otra bandada
de bullangueros silbones
cruzó por los cañadones
en viaje de retirada.

IV

Ya la noche se venía,
paso a paso... lentamente,
silenciosa y elocuente
como la tristeza mía.
Temblando, la estrellería

hizo su entrada en montón,
y como improvisación,
de su nacarada cuna
salió brillando la luna
lo mesmo que un patacón.

V

Quedó en silencio profundo
la solitaria llanura,
tal expresión de dulzura
cubrió aquel suelo fecundo
que mi espíritu errabundo
volar al cielo, creyó.
Suave fragancia exhaló
la silvestre yerbabuena
y para ahondar más la pena,
lejos... un triste se oyó.

Letra de ADOLFO C. HERSCHEL (H.)



Cara sucia

*Para ser cantado con el tango del
mismo nombre*

I

Cara sucia, cara sucia, cara sucia,
te has venido con la cara sin lavar,
esa cara tan bonita y picarona
que refleja una pasión angelical.
Si tu cara fuera espejo de tu alma,
siempre sucia la debías de llevar,
y mis labios tuvieran que ser la fuente
donde tu cara se tendría que lavar.

II

Andá, lavate la cara,
en la fuente del amor,
y que el brillo de tus ojos
igualen siempre a tus labios rojos.
Andá, lavate la cara,
que deslumbre como el Sol,
y hasta el mismo San Antonio pecaría
cara sucia, cara sucia,
confesándote su amor.

Letra de JUAN A. CARUSO.

¡Mozo pierna!

ESTILO

I

Mozo pierna que ha corrido
por todo el mundo... en el mapa,
nadie la fama le tapa
que tiene... de embrutecido;
éste es el tigre que ha sido
que en la semana pasada
se encurrió... de limonada,
compró cinco de manís,
y cantó con la nariz
haciendo una payasada.

II

Mozo pierna que ya aspira
que lo corone la gloria
como el mejor zanagoria
entre los turros que yira;
y siempre, siempre delira
con las chinangas ingratas,
siempre aburre con sus latas
a cualquiera que conozca,
tira el carro... de la mosca,
y es un gran matón... ¡de ratas!

III

Tiene un traje de mi flor
que usar como él nadie supo,
tira la faca... de grupo,
camina que da calor;
sabe también, con valor,
hacer una zancadilla,
sabe sentarse en la silla,
también juega a la baraja,
y del tranvía se baja
sin tocar la campanilla.

IV

Usa un funyi de Macera,
que lo compró por el norte,
y también baila con corte
con elegancia ranera;
es un pierna de primera

cuando toma un copetín,
porque tiene el berretín
en la zabeca metido,
¡de ser el más divertido
en la barra del bulín!

Letra de CACIQUE BLANCO.



Campanitas

ZAMBA

I

En un pueblito de Salta
la gente de baile está
con chicha y pata de cabra
hasta el alba seguirá.

II

En tanto que un pobre viejo
cantando solo esta zamba va:
Campanitas de mi pueblo
que están tocando, tocando están.

III

Se casa la niña linda
de la estancia "El Gavilán"
con un pueblero muy rico
que vino de Tucumán.

Por él el mozo ha dejado,
quien canta siempre para olvidar.

IV

Y al ver su prenda perdida
montó en su flete alazán,
ató su guitarra al tiento
para no volver jamás.

Y en tanto se iba alejando
cantando triste esta zamba va.

Repertorio GARDEL RAZZANO.

Amor criollo

ZAMBA

I

Soy criolla
que allá en la pampa
de mañanita
canto mi amor;
palabras tiernas,
yo le dirijo
a mi payador.

Contesta
muy amoroso
con el cariño
que hay en mí,
suaves arpegios
que van al alma
en estos versos
que canto aquí.

II

Vos sos la criolla cantora,
todo amor y sentimiento,
y la que al son de su acento
parece que canta y llora.
Sos la nube que se dora
cuando el astro rey se asoma
y sos la florida loma
donde está todo mi afán
cuando hago de gavilán
por esperarte... paloma.

Y sos en todo mi pago
la flor de las paisanitas,
la que canta vidalitas
no sé con qué dulce halago.
Yo... ¡cha... digo!... me deshago
de tanto placer y orgullo
y parece que tu arrullo
me mandara su ambrosía
para decir que sos mía
y yo, para siempre tuyo.

Oyendo
que se lamenta
me compadezco
de su dolor,
caigo rendida

sobre sus brazos,
dándole muchos
besos de amor.

Pasamos
así la vida
tranquilamente
con gran pasión.
Siempre cantando
risas y penas
de madrugada
y en la oración.

Letra de AMBROSIO RÍO.
Música de J. MAGLIO (PACHO).



La cordobesa

ZAMBA

Pa la región del olvido (bis)
me via mandar mudar
ja jay ja jay.
Ya sabís si querís algo (bis)
pué ayá me vas a encontrar
ja jay ja jay.

Y si yo me voy del pago
pues vos la culpa tenís
porque vos querís a otro ja jay (bis)
y a mí ya no me querís
ja jay ja jay.

Desde que yo no te veo
estoy hecho un desgraciao
me he vuelto flaco y largucho
igual que un pollo mojado.

Y si vos no me querís
te via agarrar a trompadas
pa que no te quera naide
al verte discangayada.

Aunque yo yore con yanto
al verte tuita ladeada
con cuatro pelos en el mate
tuerta de un ojo y pelada.

Te quero más que a mis ojos
más que a mis ojos te quiero
y si me sacan el ojo
te miro por el aujero.

Letra y música de A. MATHÓN.

LA FUGA

TANGO

I

¿Ya sabés, paica hechicera,
que el bacán que te engrupía
se ha piantado ya hace días;
que tu amiga lo llevó?
Y era cual la primavera
que todo rejuvenece,
la que se fugó con ese
ingrato que te dejó.

II

Y es así que abandonada
te sentís en tu albedrío:
que todo se encuentra frío
para tu imaginación;
parece tu corazón
como una chispa apagada,
y el fuego de tu mirada
ya no causa nada
de impresión.

III

Se han marcado las ojeras
en tu cara encantadora,
tu sonrisa arrobadora
hace rato se voló.

Y ni siquiera quedó
de tus muñecas altaneras
¡las que embrocaban de veras!
que eran las primeras
que vi yo.

IV

¿Y esto por qué,
si yo bien sé
de que él tu amor no fué?
Quizá el despecho así,
de que te haya vencido
la que un día amiga tuya quiso ser
para darse un placer.

V

Solo quedó
tu pobre bulín,
y ella alcanzó
su fin
y te burló.
Buscá otro amor
de vivo color,
y vibrarás de nuevo con ardor.
Letra y música de O. Cianciarulo.

POBRE CHINA

TANGO MILONGA

I

Yo soy una pobre china,
soy una flor campesina
que de sus pagos a la Capital
la trasplantó
el vendaval;
fuí por un hombre engañada
que me rindió enamorada
y así no más
que el capricho logró
el falso me dejó.
Ya no puedo más volver
al rancho del "Ombú"

que a mí me vió nacer.
Pues si mis viejos no han muerto de pena
no querrán verme porque no fui buena,
ni habrá en el pago tan sólo un paisano
que con orgullo me alargue la mano.

Obligada así a vivir
en esta situación
prefiero morir.

Pobre florecita del campo arrancada
y a la ciudad por el viento llevada,
Flor de la Pampa que desde el rosal
a marchitarse cayó en el Pigall.

II

Pobrecitos de mis viejos,
recuerdo bien sus consejos,
pero consejos no hay para el querer
ya nunca más les podré ver;
no escucharé en la enramada,
del gaucho aquel, la payada,
ni volveré pa premiar su canción,
a darle un cimarrón.

No sentiré al despertar
parada en el Ombú
a la alondra cantar.

No habrá paisano que me alce en su pingo
para llevarme al bailongo el domingo,
ni en la sortija mi cinta bordada,
será el orgullo de la paisanada.

Todo aquello terminó
para jamás volver
pues yo ya no soy yo...

Soy la florecita del campo arrancada
y a la ciudad por el viento llevada,
flor de la Pampa que aquí se agostó
y a los compases de un tango murió.

*Letra de A. VIERGOL.
Música de M. JOVÉS.*

Al morir la tarde

ESTILO

I

Con pesar canto el ayer
que sólo ha sido congoja
del gaúcho, que rudo arroja
en su eterno padecer
la traición de la mujer
a quien brindó su ternera
bajo el ramal de nobleza
que ha regado con la pena
de una lágrima serena
con que así se despereza.

II

Lleva fuerza en la manera
de amar, y fiel al cariño
ante el desdén cual un niño
se agita y se desespera;
no resiste a la pantera
que en traicioneros zarpazos
desgarra su alma en pedazos
con encantos de sirena
que altiva y cruel encadena
en la prisión de sus brazos.

III

Y cuando la tarde muere
que en la tapera ha sentido
como el eco de un quejido
que anuda el pecho y lo hiere,
es la guitarra que quiere,
en su melodioso empeño,
llorar la pena del dueño
cual dulce y plácida amiga
que así cantando mitiga
su más tormentoso sueño.

IV

Sólo del rancho quedaba
la envejecida tapera,
y a su pie la enredadera
que el viento la deshojaba,
por eso el gaúcho miraba

deshojarse una por una
la planta que fué fortuna,
que ya no cuida la ingrata,
¡pobre planta que se mata
bajo la luz de la luna!

Letra de CARMELO FULESTÓN.



Después de la milonga

TANGO

I

La milonga está animada,
sólo tengo que esperar,
a Laura para bailar,
milonguera muy junada;
percantá muy apreciada
que cuando empieza a tangear
todos tienen que admirar
su compás y la sentada.

II

“La Perla” que hay que nombrar
en el baile del Pigall
para el “Tango Nacional”
nadie la puede igualar;
es la belleza sin par
y elegante en sus floreos
y hace muchos taconeos
difícil para imitar.

III

Llegó y la saqué a bailar,
y empecé a batirle el justo
que si era de su gusto
mi modo de milonguear;
Laura se empezó a apuntar
y apretándose su gorro
me invitó pa su cotorro
pa poder finalizar.

Letra de DIEGO DE LAS HERAS.

Sumario del N° 4

Sin amor Tango)	Sonando (íd.)	Te acordás (íd.)
La encapriessada (íd.)	Palomita roba (íd.)	Elogio gaucho (íd.)
¡Pobrecita! (íd.)	La eterna canción (íd.)	Mi pobrecito corazón (íd.)
Percanta (íd.)	Recuerdos (íd.)	Mi china (Fado)
Una más (íd.)	El payador (íd.)	La yegüecita (Cueca)
¡Una queja!... (íd.)	¡Sollozando! (íd.)	Milongón (Cifra)
Rosaura (íd.)	Eche caña (Zamba)	¡Ay! Eelna (Vals)
La brisa (íd.)	Yo nací (íd.)	La madrugada (íd.)
¡Por ti lloré!... (íd.)	Puntana (íd.)	Decepción (íd.)
Entrada cedida (íd.)	La madrina (íd.)	El moro volvió sin él (Tonada)
Percanta arrepentida (íd.)	Mirála cómo ha venido (íd.)	Vidalita
Un lamento (íd.)	Mi tierra (íd.)	Prevencción (Milonga)
Ivette (íd.)	La aurora (íd.)	El sol del 25 (Gato)
El Triunfo (Estilo)	La rosa encarnada (íd.)	Mis perros (Bambú)
¡Qué suerte la del inglés!... (íd.)	Amame mucho (íd.)	

Sumario del N° 5

La modistilla de Harrods, Tango	Cariño gaucho, íd.	A una china, íd.
El "taita" del arrabal, íd.	El almohadón, íd.	Asómate a la ventana
Muñequita de lujo, íd.	El alcoholismo, Estilo	El pangaré robado
Margot, íd.	Pogallo batarás, íd.	El huérfano
Boquita rubí, íd.	Dedicatoria, íd.	Rosita la chacarera
¿Qué querés con tu elegancia?, íd.	A un amigo, íd.	Ausencia, Vals
Romántico bulincito, íd.	El señuelo, íd.	"Era linda mi gauchita", Provinciana
María Angéleia, íd.	Berdoneando, íd.	Mis cariñitos, íd.
Flor de fango, íd.	La pastora, íd.	La chilenuita, Tonada
Noches de cabaret, íd.	La madrugada, íd.	El delantal de la china, íd.
Rosa de fuego, íd.	La caída de los tinanes íd.	¿Por qué será tan ingrata?, Zamba
La gatita, íd.	La conseripección, íd.	Las carretas, íd.
Flor de campo, íd.	El indiano, íd.	
	El peregrino, íd.	
	Melancolías, íd.	

Sumario del N° 6

El As de los ases	Minusa...	Del mismo pago
Cara o cruz	Pobre...	Agradeciendo
Es al nudo...	Echando buena...	Musa rea
La percanta aquella...	Bicho feo	Acuarelita
La Leona	Flor de arrabal	Francesita
Sonatina	El perro flaco	Mishiadura
El éxodo de los miserables	Berretín	El despertar del suburbio
Canera	Los de la barra. De ley	Cuando la tarde se inclina
Color de rosa, Tango	Cana batida	El bagallo
Berretín del payador	De pura cepa	El guapo
	Y ahora... yo	La muerte de la bacana

Frivolidad



José Cicarelli

LA COPA DEL OLVIDO
(Tango sentimental)

Cantado con gran éxito todas las noches en la obra *Cuando un pobre se divierte*, letra de *Alberto Vaccarezza*, música de *Enrique Delfino*.